

## PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN PRIMARIA SEGÚN LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA DEL MENOR DE SIETE AÑOS CON TENDENCIAS MIGRATORIAS DE ZONAS URBANO MARGINALES DE CALDAS

POR: PATRICIA BOTERO GÓMEZ

Con el objeto de comprender las representaciones de la interacción familiar en las prácticas de crianza del menor de siete años, se recuperaron trece historias de vida familiar en el Municipio de Aranzazu, Vereda la Esperanza y barrios de solidaridad y Solferino de la ciudad de Manizales. Esto desde una lógica *cuasi inductiva - deductiva* y a través de *encuentros de diálogo* -Entrevista semiestructurada profunda, observación, *interpretación refleja y construcción de sentido*.

Partiendo del supuesto: *La familia como lugar potencial para la formación humana, y como el principal agente de socialización en cuanto al proceso relacional básico*, se vieron implícitos en la formación del sujeto, la interiorización de valores, normas, competencias, estilos de vida e identificación con otras figuras. Las primeras experiencias durante la infancia son básicas, la familia es la primera socializadora, por lo tanto ésta se convierte en el primer agente constructor de identidad social. Los fenómenos como la transformación actual, la urbanización, el trabajo, la religión, la economía y la educación, perfilaron su incidencia en la dinámica familiar. Por lo anterior surgió un nuevo vacío teórico; determinar qué y a quién se debe cuestionar, a la madre?, a la familia?, instituciones como sala cunas, guarderías?, los medios de comunicación?. Estos en las prácticas cotidianas, están

involucrados y siendo también responsables de la crianza del menor como estrategias de socialización que requiere la sociedad de hoy, manifiesto en los diferentes tipos de familia consultadas, nuclear, monoparental (padre o madre), feminista, desintegradas por la violencia y madre solterismo.

*Los miembros que conviven y comparten la cotidianidad en el sustento dialéctico: simbólico, material y social, que potencian la pertenencia a un espacio, la interdependencia de vínculos de afiliación, la confianza en sí mismo y en el colectivo*, fueron categorías de representación de la familia en los sujetos de estudio. En la *Pluralidad de estilo intersubjetivos familiares* se observaron y develaron contradicciones en cuanto al deber ser y el ser, el discurso hablado y el vivenciado. Entre las características familiares en relación con las prácticas de crianza se reconocieron diferentes formas para *entregar la norma*: El objeto relacional primario (Familia o acudiente) pretende entregarla de manera preestablecida, inhibiendo la participación del menor como constructor de sí mismo y su colectivo así: Los niños son conducidos y orientados por sus padres, quienes sienten tener la razón, pero el niño debe rebelarse para ser tenido en cuenta en las decisiones del hogar y para manifestar el no estar de acuerdo con las mismas. La participación en la toma de decisiones, desarrolla principios de autoridad, obediencia, conformidad y disciplina, crean normas



y valores. No obstante esta situación no se aprció en los grupos familiares, manifestándose formas unilaterales en la "entrega de normas" al infante.

La vida democrática se convierte en un estilo de socialización en donde valores y deberes de participación ética y conciliación son los patrones dominantes actuales, sin embargo siguen presentándose ambivalencias que requieren cambios para potenciar la construcción del sujeto en nuestra sociedad, las cuales para que se den, es necesario tener en cuenta dos contenidos, el qué y el cómo se transmiten, son contenidos de valores que dependen de los padres, lo dominante social pero especialmente desde el conocimiento vivenciado. Estos contenidos y estrategias son la formación explícita y la conciencia de valores; se aprende más de lo que se enseña, por transmisión representativa global del funcionamiento social. Para algunos padres los parámetros religiosos son rectores de las prácticas de crianza y al tratar de conservar la tradición consideran que **el medio fuera del hogar**, presenta influencias negativas para los hijos, por lo cual éstos deben ser aislados, evitando sus salidas a la calle. La autoridad de los padres es entendida por los niños como aquellos que tienen un  **poder** especialmente por su **fuerza** con la cual orientan, los menores se ven imposibilitados para contra-argumentarlos y enfrentarlos. La familia no es el único contexto, en otros entornos los niños también aprenden, pero cualitativamente es diferente, porque a partir de la experiencia de interacción familiar se interfieren reglas intensamente **relacionadas con la afectividad**, no hay descentramiento para relativizar su experiencia, pues esta es duradera y generalizable.

La familia es el primer lugar social en las primeras etapas, donde se transmiten expectativas, le entregan tareas evolutivas y la manera de enfrentarlas. Cuando los *padres carecen de argumentos se sustentan en mitos que son*

*utilizados como medios de control* para sus hijos. Las exigencias de la madre con respecto a su cónyuge, desempeñando su rol paterno, están referidas a las responsabilidades económicas, en donde la autoridad del padre se ve altamente influenciada por su trabajo y aporte económico en el hogar para la mujer y sus ausencias temporales influyen en el respeto por parte del menor. Por dificultades económicas en la familia, estas conviven con otros integrantes (familia extensa), representando un papel determinante; la abuela como persona que interviene en las prácticas de crianza de los menores, **brindándoles cuidados y estableciendo límites**, autorizadas inclusive para el **castigo físico**. Los hermanos mayores (prepuberales), influyen significativamente en la crianza de sus hermanos menores, a través de cuidados y orientaciones a partir de **rogafíos**.

La participación activa del padre en los cuidados, juegos e interacciones generales con los niños, trascienden los parámetros anteriores de "autoridad", basado en un respeto encubierto por el temor o el miedo y establecen una relación de autoridad, generada por la admiración según los atributos del mismo.

El deber ser del menor es dejarse conducir por los padres, pasando a un **segundo plano** la construcción y **participación** en su desarrollo.

Las técnicas utilizadas en las prácticas de crianza están enfocadas hacia el control del menor, fomentando el nivel de **heteronomía** en el mismo. El castigo es el mecanismo generalizado en las familias para el establecimiento de límites, orientaciones y patrones de crianza.

Este castigo está referido a: castigo físico con objeto (**ramal, verbena, correa**), en donde con solo **mencionar el objeto**, se generaliza por el niño y se controla la conducta



indeseada del menor, así mismo, suprimiendo aquello que más le gusta especialmente las salidas a la calle. Las familias de zonas urbanas marginales con tendencias migratorias, **no utilizan premios** materiales como herramientas de crianza para sus hijos, se da aprobación verbal o manifestación de alegría por sus logros, más no por inducción a la consecución de los logros.

Las características de la timidez y modestia de la familia campesina llevan implícito el mensaje "**no a la alabanza**", por lo cual la aprobación verbal es escasamente observada como estrategia o herramienta para la crianza de sus hijos.

El estado de ánimo de los padres al utilizar el castigo, es de **impaciencia**, acompañado con regaños, estos son conscientes de no maltratar físicamente a los hijos, sin embargo consideran importante **actuar en el momento** de incomodidad con la situación y con el niño, para que la norma y el límite sean efectivos. Una vez castigan con el estado de ánimo alterado, los padres manifiestan sentimientos de culpa, lo cual devela su conciencia del maltrato psicológico para los niños y sus dificultades en el autocontrol interno para el establecimiento de límites.

El manejo de conflictos emocionales a través de la **evasión** implicada en la ingestión de alcohol y las dificultades en el **autocontrol**, generan intolerancia e inconsciencia de los padres en sus relaciones con los hijos, e inciden directamente en la formación de éstos, desde la perfilación de maltrato físico, verbal y psicológico, hasta las figuras de identificación debilitadas en la simbolización de los niños.

La rivalidad **fraterna** es un punto de **conflicto** permanente en el hogar, dados los enfrentamientos de las **personalidades egocéntricas** de los hijos, que buscan respetar sus propios derechos, y al mismo tiempo sus padres des-

de el argumento de adultos se ven imposibilitados a acceder a la lógica de los niños, descalificando a los menores, en búsqueda de ser los salvadores de la pequeña víctima. El paidocentrismo por parte de las familias, especialmente cuando los niños cumplen con las expectativas de los padres, generan estilos de interacción **Lassies Faire**.

En el campo hay menos posibilidades de salir adelante, según términos de las historias familiares, aunque se tiene lo básico, pero lo principal es la educación de sus hijos y las oportunidades que en la ciudad se presentan. Se busca que los hijos hagan por los padres, lo mismo que éstos hicieron por ellos, que **compensen cuando sean mayores todo lo que se les brindó**, y que no les toque la misma suerte de los padres. Las únicas responsabilidades que se le entregan a los hijos, son las del estudio, existiendo un corte de pocas exigencias a responsabilidades mayores en la escolaridad del menor.

La socialización del menor criado en el campo (específicamente las relaciones con otros menores), se ve afectada por el aislamiento de las familias según las distancias espaciales. Las familias campesinas que una vez emigraron, tienden a permanecer con sus hijos en el hogar, y éstos sólo acceden a la **interacción con otros niños en el momento de la escolarización**. La actitud frente a la escuela se beneficia por las interacciones establecidas con otros niños, además les permite asumir sus primeras responsabilidades para los menores de condiciones económicas satisfechas, caso contrario para las familias con condiciones de vida insatisfechas, pues los menores asumen responsabilidades fuera del parámetro para su edad - cuidado de hermanos, trabajo con oficios domésticos o en la calle -.

Se siguen configurando principios de orientación en el género, especialmente en las familias extensas con influencias de abuelas o



con tendencias a conservar la **tradición**, en donde el rol masculino se remite a la fuerza, potencia y el énfasis en la productividad, pero el rol femenino se ha visto transformado.

Para la sustentación permanente de la pareja, es necesario **el nacimiento de un hijo**, lo cual **afianza** el rol de masculinidad y feminidad de los padres. Luego de haber satisfecho sus expectativas, y por factores económicos, la búsqueda de hijos, deja de ser prioritaria para los padres.

Frente a las actividades lúdicas, los **juegos estereotipados son de poco uso** para los niños en zonas marginales con tendencias migratorias, simbolizando el mundo creativamente, dándole uso a los elementos desechables o de poca utilidad para el adulto.

El grado de escolaridad de los padres, conlleva a una mayor cualificación del trabajo. Los **fracasos escolares de los padres y la insatisfacción de las necesidades básicas**, inciden en el **desinterés** respecto al fomento de la educación para sus hijos, de esta manera los niños prefieren trabajar para colaborar en su hogar.

La alternancia a través de procesos religiosos, genera cambios en la orientación a los menores, en donde el aislamiento del medio amenazante, se convierte en una de las prácticas principales en la crianza de los hijos. El ser **víctimas de la violencia** como condicionante de la realidad social colombiana (asesinato de familiares, robos, etc...), genera angustia que es transmitida directamente a los hijos a través de comportamientos y mensajes de ansiedad por parte de los padres.

La **pluridimensionalidad familiar** actual implica un cambio de paradigma que si bien se reconoce sus características universales y culturales, dejan de tener influencias de metarrelatos únicos para la interacción de los

miembros, así las prácticas de crianza van variando ya no únicamente a partir de las biografías individuales, sino por las construcciones colectivas entre las comunidades que se van legitimando históricamente (influenciados por un pasado, actúan de manera prospectiva en el presente).

Todo lo anterior implica necesariamente que en términos de la pretensión de **construcción de un concepto de nación**, inicie desde la construcción de la identidad nacional a través de unas políticas que en la educación formal y no formal, afecten las representaciones de los diferentes tipos familiares, reconociendo unos nuevos y diferentes canales y modos de educación que vayan más allá de la etnoeducación, para cumplir adecuadamente con la finalidad: Formación - Transformación; por ello sería importante tener en cuenta algunas características como:

- Aprendemos de lo que encontramos sentido.
- Aprendemos de quien queremos aprender
- Aprendemos de quien es autoridad.
- No sólo se aprende con la cabeza, también con el ombligo.
- Aprendemos cuando nos permiten dudar.
- No sólo se aprenden contenidos técnicos
- **Con el aprendizaje no sólo cambiamos de opinión, cambiamos representaciones.**
- Más allá de cobertura requerimos de profundidad en las acciones.
- **Aprendemos de la potencia más que de la carencia.**
- El colectivo se inicia en la particularidad.
- El nosotros incluye el yo.
- Aprender es recoger herramientas para la vida

Finalmente, es importante tener conciencia y comprender los diferentes procesos que presentan los subsistemas culturales, que si bien anotan características particulares, tam-



bién llevan implícito una genericidad que posibilita la **coexistencia** y el diálogo permanente del caso a la construcción de mínimos sociales que se configuran tanto en socialización primaria como en secundaria. Así la singularidad deberá ser reconocida para establecer los canales de comunicación que posibiliten desarrollar estrategias que **apunten a la representación de los sujetos** y a conducir al cambio - transformación que parta básicamente de las potencialidades.